



CUBA:Derechos Humanos y Democracia: The U.S. Record 2003-2004

Released by the Bureau of Democracy, Human Rights and Labor

Cuba

Cuba es un estado totalitario controlado por Fidel Castro quien ejerce control sobre todos los aspectos de la vida a través del Partido Comunista, de sus organizaciones afiliadas, de la burocracia gubernamental y de un formidable aparato de seguridad estatal. El deficiente historial de derechos humanos del gobierno empeoró aún más en el 2003, y éste continuó cometiendo numerosos y graves abusos. Las autoridades de manera rutinaria continuaron acosando, amenazando, arrestando arbitrariamente, deteniendo, encarcelando y difamando a los defensores de los derechos humanos y a los miembros de las asociaciones de profesionales independientes, incluso a periodistas, economistas, médicos y abogados, a menudo con el objetivo de coaccionarlos para que dejen el país. El gobierno utilizó el exilio interno y externo contra tales personas. El Gobierno les negó el debido proceso a los disidentes políticos y defensores de los derechos humanos y los sometió a juicios injustos. Los miembros de las fuerzas de seguridad y los funcionarios de las prisiones continuaron golpeando y abusando a los detenidos y prisioneros, incluyendo a los activistas de derechos humanos. El Gobierno no persiguió ni sancionó adecuadamente a los miembros de las fuerzas de seguridad y a los guardias de prisión que cometieron los abusos. Las condiciones de las prisiones continuaron siendo difíciles y atentatorias contra la vida y el Gobierno restringió el cuidado médico a algunos prisioneros como método de control. El Gobierno infringió los derechos de privacidad de los ciudadanos. El Gobierno restringió algunas actividades religiosas, mientras permitió otras. La violencia contra la mujer, especialmente la violencia doméstica, y la prostitución infantil fueron problemas. La discriminación racial fue un problema. El Gobierno restringió severamente los derechos de los trabajadores, incluso el derecho a formar sindicatos independientes.

Durante el 2003, el gobierno de Castro respondió a los esfuerzos de los ciudadanos por iniciar reformas democráticas, arrestando a más de 75 activistas, periodistas independientes y bibliotecarios independientes, sometiénolos a juicios sumarios y sentenciéndolos a penas de entre 6 y 28 años de prisión. Estos juicios sumarios fueron marcados por falta de transparencia, ausencia del debido proceso y atrajeron una amplia condena de gobiernos extranjeros y de organizaciones no gubernamentales. Los detenidos fueron falsamente acusados de recibir fondos de Estados Unidos y de ser sus empleados.

En vista de la abierta hostilidad del gobierno cubano hacia Estados Unidos y hacia los activistas defensores de la democracia, Estados Unidos ha respondido a las medidas enérgicas con un gran incremento en las declaraciones públicas de alto nivel sobre los problemas de derechos humanos en Cuba y exhortando a otros miembros de la comunidad internacional para que hagan lo mismo, al tiempo que continua enviando apoyo moral y material a la sociedad civil cubana. Los esfuerzos de extensión pública de los funcionarios estadounidenses han sido una demostración particularmente importante de ese apoyo moral y de la determinación de la Sección de Intereses de Estados Unidos de continuar con sus esfuerzos.

En medio de los juicios sumarios de los 75 disidentes, el Ministro Consejero James Cason habló sobre la sociedad civil cubana en la Universidad de Miami, atrayendo la atención tanto hacia las medidas enérgicas como hacia los esfuerzos de los activistas cubanos por resistir a pesar de la represión. El Secretario de Estado Powell y el Vocero del Departamento de Estado emitieron

despachos de prensa exigiendo la liberación de las 75 víctimas de las medidas enérgicas como de otros prisioneros políticos. El Secretario Adjunto de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, Roger Noriega, hizo declaraciones públicas promoviendo los derechos humanos y una transición democrática en Cuba, incluyendo un discurso en la Universidad de Miami en octubre en el cual describió tanto la continua represión del régimen de Castro como los esfuerzos de Estados Unidos por promover una transición. El Secretario Powell utilizó su intervención en la Sesión Plenaria de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos en junio para insistir que Cuba se ajuste a las normas establecidas por la Carta Democrática Interamericana. La Secretaria Adjunta de Estado para las Organizaciones Internacionales Kim Holmes, y el Secretario Adjunto de Estado para la Democracia, los Derechos Humanos y el Trabajo, Lorne Craner, testificaron en una audiencia especial de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de Estados Unidos en abril del 2003.

Estos esfuerzos culminaron en el discurso que el Presidente Bush dio el 10 de octubre en la Casa Blanca sobre Cuba en el cual firmemente condenó las medidas tomadas por el gobierno cubano. El Presidente luego pasó a anunciar la formación de la Comisión de Ayuda para una Cuba Libre, que trabajará para acelerar una transición pacífica hacia la democracia en Cuba y coordinará el apoyo de Estados Unidos a un gobierno cubano libre y democrático. Estas poderosas declaraciones públicas complementaron los esfuerzos diplomáticos por generar una amplia presión internacional para el cambio democrático en Cuba, aprovechando las críticas internacionales provocadas por la dura represión del gobierno de Castro contra los pacíficos disidentes.

Dentro de Cuba, la Sección de Intereses de Estados Unidos continuó sus actividades de apoyo a la sociedad civil, a pesar del alto nivel de acoso del régimen. Bajo la iniciativa de Alcance Realzado, la Sección de Intereses trabajó para promover la democracia, los derechos humanos, los principios del libre mercado y de desarrollo de una sociedad civil. Esta iniciativa se concentró en programas prácticos de información para promover reformas democráticas y fortalecer la sociedad civil, incluyendo proyectos que apoyan un acceso más amplio y equilibrado a una información objetiva.

Adicionalmente, funcionarios de Estados Unidos siguieron los casos de más de 350 prisioneros de conciencia, se reunieron con familiares de prisioneros políticos como una demostración de apoyo moral e invitaron a miembros de la sociedad civil a eventos sociales, subrayando con ellos la legitimidad de sus esfuerzos. El 20 de mayo, el Ministro Consejero dedicó un monumento en su residencia a los activistas cubanos de la democracia, en un evento al que asistieron familiares de prisioneros políticos. Los esfuerzos de Estados Unidos por reunirse con cubanos en todo el país fueron entorpecidos por una prohibición que el gobierno impuso a los funcionarios estadounidenses de viajar fuera de La Habana y una prohibición de importación comercial de libros sobre democracia, economía, negocios, derechos humanos y otros tópicos.

No obstante, Estados Unidos exitosamente distribuyó noticias, libros, radios, videos y literatura histórica y política sobre Cuba (que de otra manera no están disponible en Cuba). La Sección de Intereses de Estados Unidos también ofrece acceso al Internet para los miembros de la sociedad civil. Los funcionarios de la Sección de Intereses también trabajaron para contrarrestar la propaganda gubernamental informando a los visitantes de Estados Unidos y de otros países sobre las condiciones locales de los derechos humanos.

Para fortalecer la conciencia doméstica e internacional sobre la situación de derechos humanos en Cuba, la Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo del Departamento de Estado produjeron un folleto sobre la falta de libertades fundamentales en Cuba titulado "El Sueño Diferido – Temor y Libertad en la Cuba de Fidel". Disponible tanto en inglés como en español, esta publicación sucinta pero amplia está en proceso de distribución entre las embajadas de

Estados Unidos y entre los grupos de derechos humanos, y será incluido en sesiones informativas y en otros esfuerzos de extensión pública.

A pesar de las aseveraciones gubernamentales de que hay total libertad religiosa en Cuba, las actividades religiosas continúan excesivamente restringidas. La Sección de Intereses de Estados Unidos ofrece información a organizaciones religiosas en la isla. Las figuras religiosas de una amplia gama de denominaciones, incluyendo aquellas no oficialmente registradas por el gobierno, fueron invitadas a eventos sociales en reconocimiento a su importante papel dentro de la sociedad.

Los derechos laborales están severamente constreñidos, y los principales organizadores laborales independientes del país fueron encarcelados durante las medidas de marzo del 2003. Estados Unidos trabajó para distribuir información exacta sobre los estándares laborales internacionales, así como el informe del 2003 del Comité de Organizaciones Laborales Internacionales sobre Libertad de Asociación, citando las omisiones de Cuba para cumplir con los niveles laborales internacionalmente reconocidos.

El Gobierno cubano rechazó los esfuerzos por tratar el problema de la trata de personas, aseverando que Estados Unidos no está en posición de abordar el problema de la prostitución infantil en Cuba. A pesar de que la débil supervisión que se ejerce en algunos locales turísticos administrados por el gobierno ha contribuido a la prostitución infantil, el gobierno cubano se ha negado a reconocer o a analizar el fenómeno, a publicar estadísticas sobre abuso sexual infantil y prostitución o a realizar campañas de concientización pública que demuestren su compromiso por combatir esta forma de trata de personas.